

COSECHA AMARGA: 30 AÑOS DE PROMESAS INCUMPLIDAS SOBRE TRANSGÉNICOS

GMO Promises – 2025
Save Our Seed

<https://www.saveourseeds.org/news/bitter-harvest-30-years-of-broken-gmo-promises/>

¿Qué pasó con el arroz dorado transgénico? ¿Y no se suponía que el salmón transgénico revolucionaría la acuicultura? Tres décadas después de la siembra de los primeros cultivos transgénicos, Save Our Seeds, en colaboración con GMWatch y con contribuciones de Beyond GM, explora el destino de ocho promesas sobre OGM que en su día se presentaron como revolucionarias. La conclusión: afirmaciones audaces, resultados decepcionantes.

En 1995, el Departamento de Agricultura de Estados Unidos aprobó el primer maíz Bt y la primera soja tolerante al glifosato, abriendo el camino para el cultivo a gran escala de cultivos genéticamente modificados (GM). Las promesas se sucedieron rápidamente: los OGM alimentarían al mundo, reducirían el uso de químicos y salvarían a los niños de la desnutrición. Treinta años después, los cultivos transgénicos ocupan solo el 13% de la tierra cultivable mundial y se concentran principalmente en un puñado de países. La mayoría de las promesas siguen sin cumplirse.

¿Más rendimientos, menos químicos? La industria biotecnológica se comprometió a "producir más con menos": menos pesticidas, menos fertilizantes y menos daño ambiental. Los cultivos transgénicos se promocionaron como una forma de "revertir el escenario de la Primavera Silenciosa" descrito por Rachel Carson en su clásico de 1962. Se decía que aumentaban las cosechas, alimentaban a los hambrientos, especialmente en África, y salvaban a millones de niños de la desnutrición.

En cambio, los cultivos transgénicos han dado lugar a monocultivos más dependientes de productos químicos, mayor daño ambiental y un mayor control corporativo sobre las semillas y los insumos. En lugar de liberar a los agricultores, los transgénicos los han atrapado en un ciclo de productos patentados y químicos costosos. Los países que adoptaron los cultivos transgénicos han visto una inmensa concentración del mercado de semillas agrícolas en manos de unas pocas corporaciones: aquellas que invirtieron en cultivos transgénicos.

Transformación del marketing: de los agricultores a los consumidores y otros

Ante el escepticismo público y las promesas incumplidas, los promotores de los transgénicos cambiaron su enfoque. Nuevos proyectos se dirigían directamente a los consumidores, como la soja con una modificación genética "consciente de la salud". Otros, como el Arroz Dorado GM y las castañas americanas GM, se involucraron en imperativos morales: combatir la desnutrición y salvar especies en peligro de extinción.

Pero, una vez más, la publicidad superó la realidad. El Arroz Dorado, tras décadas de desarrollo, aún no se ha plantado ampliamente ni ha llegado a las poblaciones desnutridas

objetivo. Y no hay evidencia de que las castañas GM, que han demostrado ser defectuosas, puedan ayudar a restaurar los bosques estadounidenses. Estos proyectos podrían servir más como herramientas de relaciones públicas que como soluciones serias, brindando a las empresas biotecnológicas un escudo moral y un arma retórica para atacar a los críticos y las regulaciones.

Fallos tecnológicos y de mercado

¿Qué falló? A menudo, el problema no era solo técnico, sino la falta de coincidencia entre el problema y la solución. Por ejemplo, era previsible que la tolerancia a herbicidas genéticamente modificados resultara en el uso excesivo de herbicidas químicos. Algunos proyectos podrían haber fracasado debido a una mala gestión empresarial o al rechazo público. Con frecuencia, ya existían alternativas no transgénicas, más económicas y efectivas. “En muchos casos, los cultivos transgénicos no parecen ofrecer ningún beneficio claro, salvo obtener una patente y excluir a la competencia”, comentó Claire Robinson de GMWatch. “Existen muchas variedades de cultivos no transgénicos resistentes a enfermedades, y los problemas de plagas y enfermedades suelen resolverse mejorando los sistemas agrícolas, no mediante la ingeniería genética de plantas, que ha demostrado ser ineficaz. ¿Por qué elegir cultivos transgénicos arriesgados y patentados cuando existen mejores opciones?”

Edición genética: nueva tecnología, mismo discurso de venta

Hoy en día, el ciclo de publicidad continúa con CRISPR/Cas y otras herramientas de edición genética. El lenguaje no ha cambiado mucho. Se nos dice que estas herramientas reducirán el uso de agroquímicos, mejorarán la nutrición y ayudarán a los cultivos a adaptarse al cambio climático.

¿Pero la realidad? De los pocos cultivos editados genéticamente que se han comercializado, uno —la soja con contenido de aceite modificado— ya ha fracasado. Y a pesar de las afirmaciones de la industria de que la edición genética revolucionaría el fitomejoramiento, un análisis reciente reveló que solo tres plantas de cultivo editadas genéticamente se comercializan actualmente en todo el mundo. “Las promesas de la biotecnología agrícola son siempre milagrosas, y siempre por un tiempo indeterminado en el futuro”, afirmó Pat Thomas de Beyond GM. “El apetito por estos milagros biotecnológicos es enorme, pero después de más de 30 años, el plato sigue casi vacío”.

Es hora de una cosecha diferente

Save Our Seeds resume contundentemente esta problemática: “Durante décadas, nos han dicho que los OGM resolverían problemas como el hambre, la desnutrición y el estrés climático, pero sin éxito. Obviamente, esta tecnología presenta problemas notables. Sin embargo, los problemas subyacentes de injusticia, desigualdad y sistemas agrícolas insostenibles no pueden resolverse con tecnologías. El camino a seguir reside en una agricultura justa, ecológica y diversa, no en patentes”.